

Antonio LLAMAS VELA, *Palabras para el camino. Reflexiones para cada día*, Verbo Divino, Estella 2005, 550 pp., 16 x 24, ISBN 84-8169-694-3.

Ha llamado la atención de los observadores el hecho de que Benedicto XVI haya insistido reiteradamente en los primeros meses de su pontificado en la importancia de recuperar la práctica de la *lectio divina*, es decir, de la meditación orante de la Sagrada Escritura. E incluso su convicción, expresada en su discurso del 16 de septiembre de 2005 sobre *La Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia*, de que esta recuperación traerá una «nueva primavera espiritual» para la Iglesia. En esa ocasión concluía diciendo que «no hay que olvidar nunca que la Palabra de Dios es lámpara para nuestros pasos y luz en nuestro camino».

Por esas fechas se publicaba el libro que reseñamos, que ofrece un buen instrumento de apoyo para esa *lectio divina*. La resonancia entre su título y esas palabras de Benedicto XVI es bien expresiva de su actualidad, y de la incidencia que puede tener en el momento presente.

Su autor, Antonio Llamas Vela, Profesor de Sagrada Escritura en el Seminario Diocesano de Córdoba y director del Centro Bíblico María Madre de la Iglesia, es un biblista bien conocido y

uno de los mayores expertos en *lectio divina* dentro del ámbito de la bibliografía española contemporánea.

El libro no está pensado para leerlo de un tirón, sino para su uso diario y pausado. Ofrece unos comentarios breves, con fuerte carga exegética, de los textos que proponen los leccionarios litúrgicos para todas las ferias del año litúrgico. Han sido escritos con la intención de disponer a la escucha y a la vivencia diaria de la Palabra de Dios, sobre todo en la eucaristía y las celebraciones comunitarias.

Precisamente una de las proposiciones del Sínodo sobre la Eucaristía celebrado en octubre de 2005 dice que «el fiel debe ser ayudado a apreciar los tesoros de la Escritura en el Leccionario, mediante el desarrollo del apostolado bíblico, el impulso de grupos parroquiales que preparen la misa dominical, con el estudio orante de las mismas lecturas, y prácticas litúrgicas como el silencio o unas pocas palabras de introducción que ayuden a una mejor comprensión» (Proposición 18). Pues bien, los sacerdotes, religiosos, religiosas y comunidades cristianas a los que se dirige este libro, podrán encontrar en sus páginas unas «palabras de introducción» que abran paso a la escucha orante de la Palabra de Dios.

Francisco Varo